This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

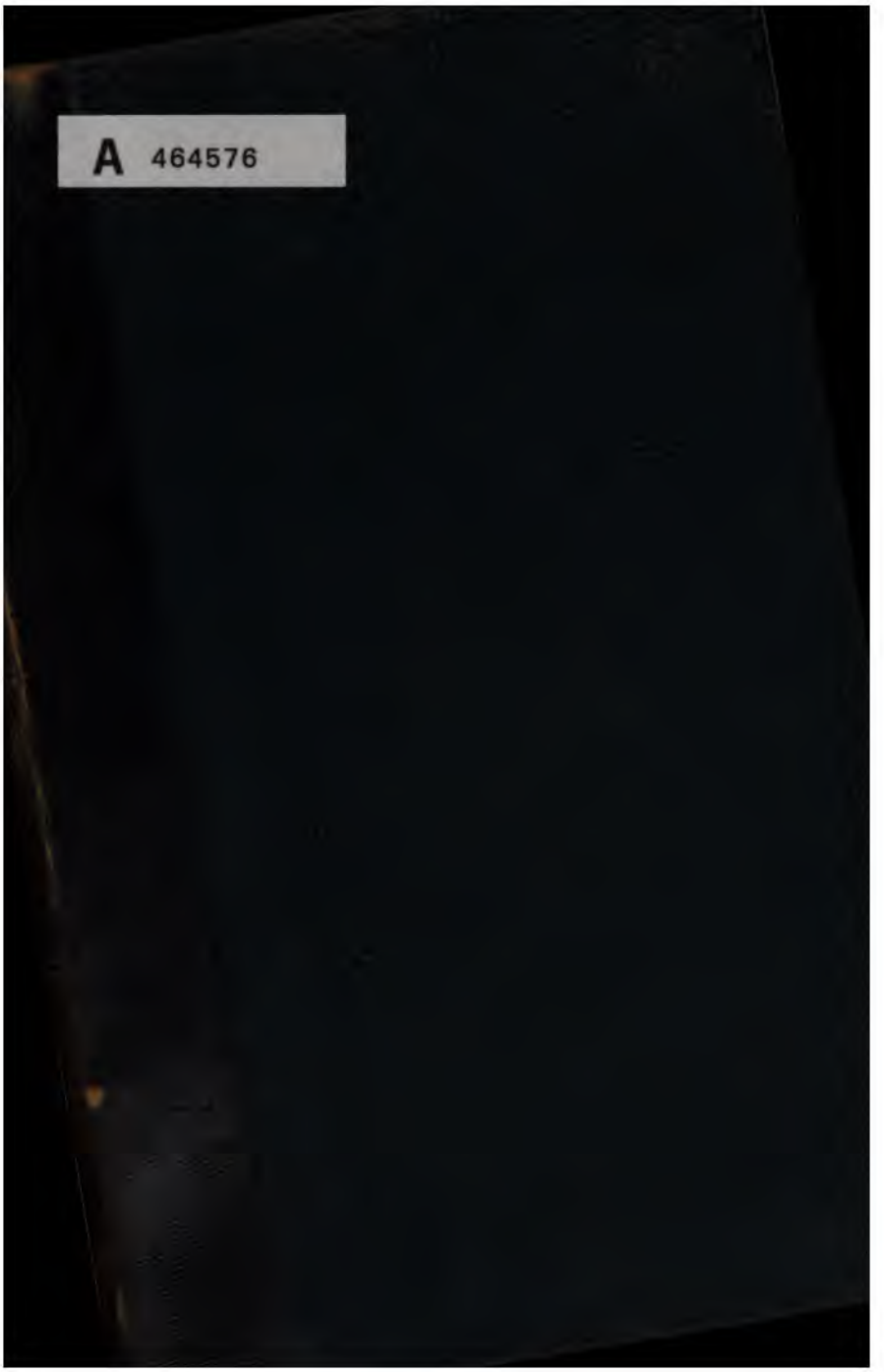
+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

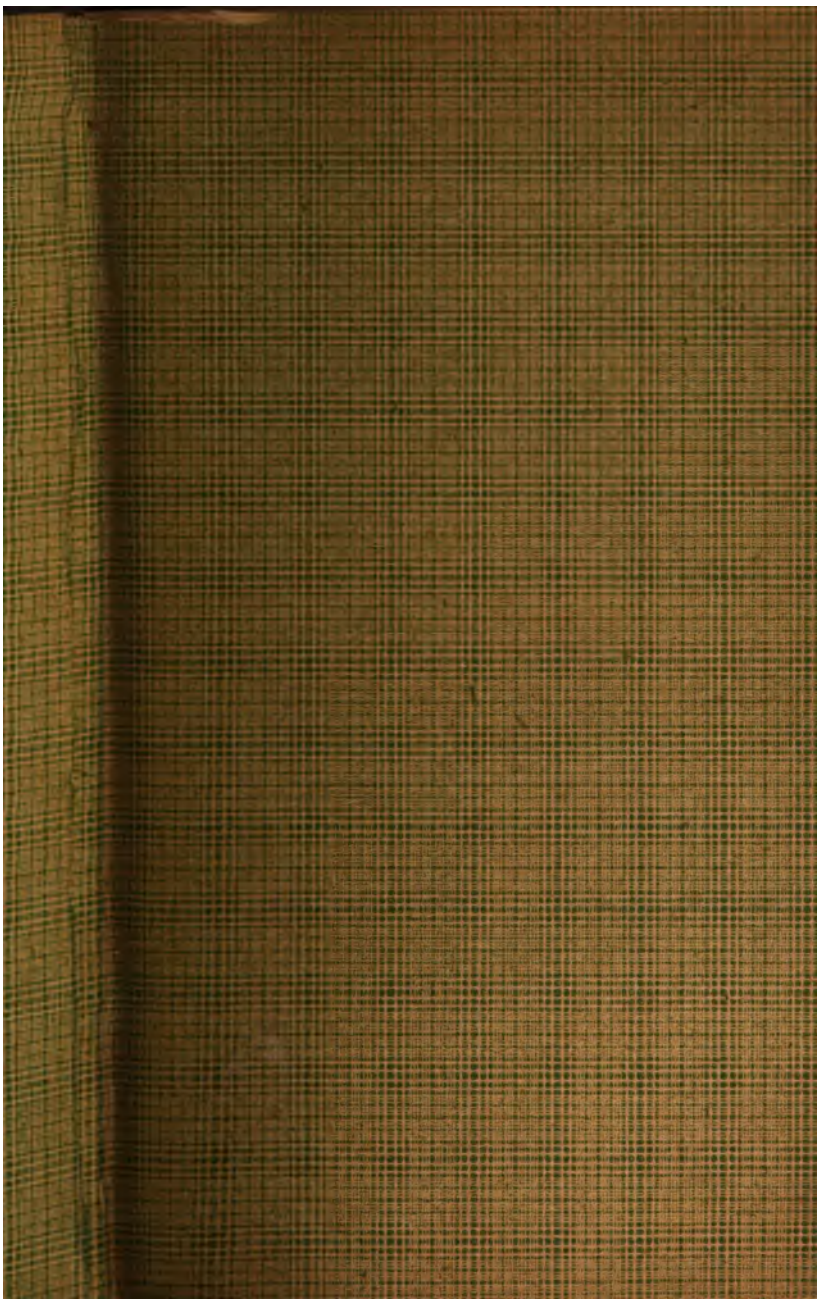
+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

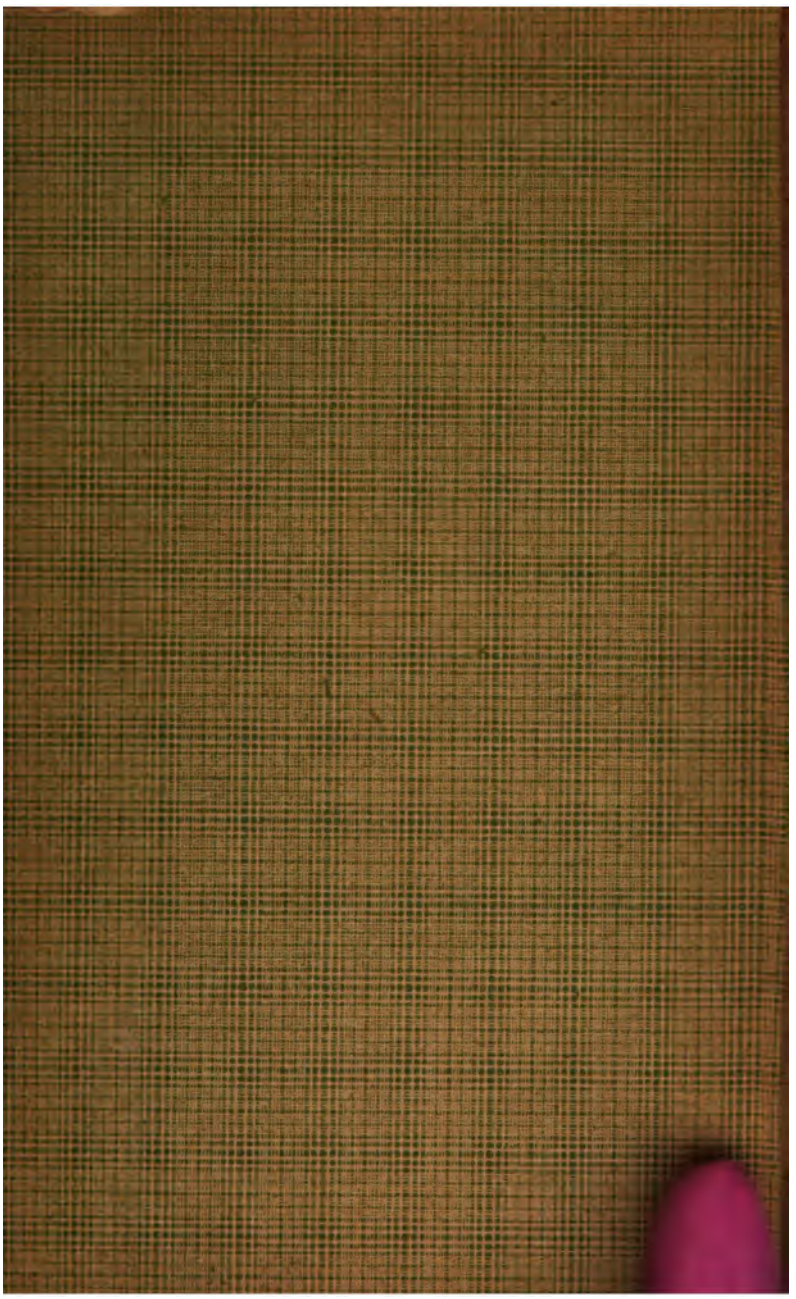
El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`


A 464576

PROPERTY OF
University of Michigan Libraries
ARTES SCIENTIA VERITAS



PROPERTY OF
University of Michigan Libraries
ARTES SCIENTIA VERITAS



Es propiedad del autor.
Queda hecho el depósito
que marca la ley.

Jurado de la Parra, José

LOS DEL TEATRO

SEMISEMBLANZAS DE ACTRICES,
AUTORES, CRÍTICOS, ACTORES, MÚSICOS
Y EMPRESAS

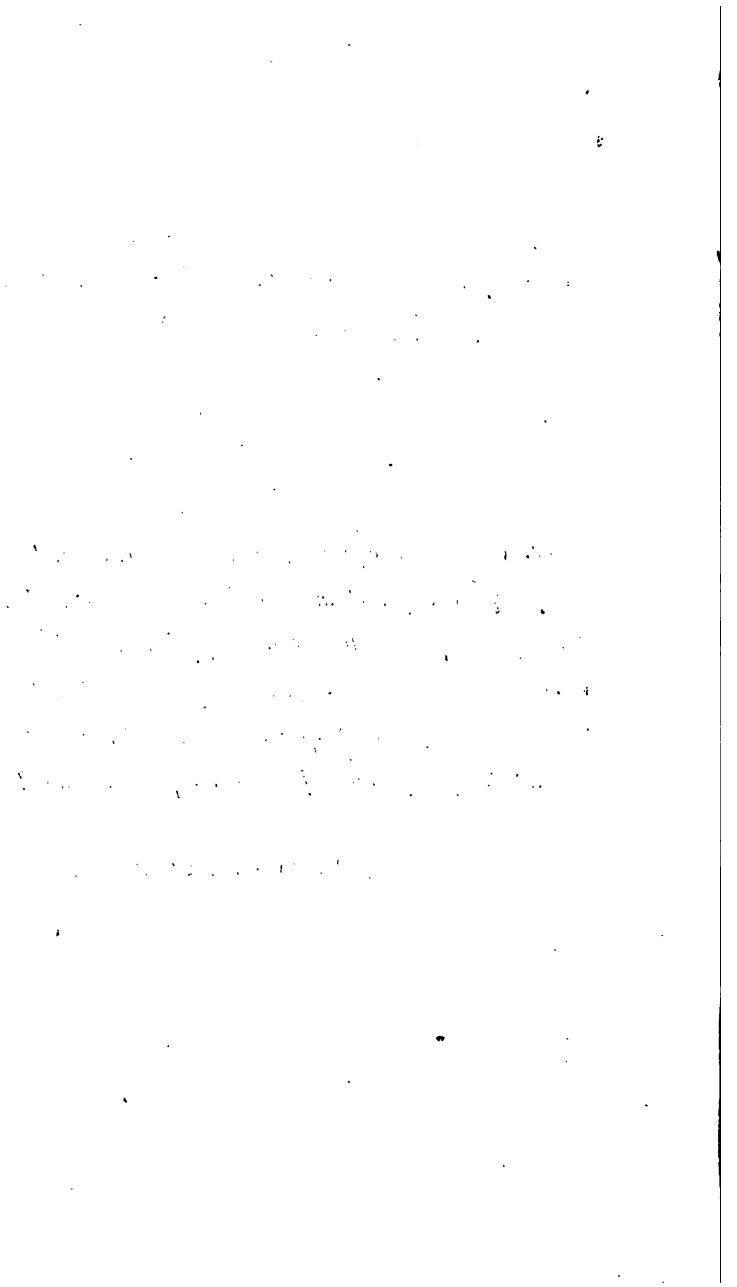
Prólogo de SINESIO DELGADO

MADRID
S. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11
Teléfono número 552
1908

A los Autores, Escritores y Artistas que figuran en este libro

A vosotros los egregios, los ilustres, los noveles,
los que ya vais por el mundo abrumados de laureles
y los que empezais ahora á luchar por el laurel
va, en el torpe desaliño de mis versos, como ofrenda,
todo el júbilo que siente por vuestra obra reverenda
este autor *que ya no es joven y no pasa de novel.*

J. JURADO DE LA PARRA



PRÓLOGO

He aquí la Musa, la que en áureo plectro
con grave acento nos cantó poemas,
que del Parnaso en la ladera fértil
en las horas de asueto se recrea
y, obediente al poeta que la evoca,
allá en las cumbres el coturno deja
y, con los piés desnudos, por el césped
alegre salta, retozona y fresca...

En brillante desfile, con sus gorros
de cascabeles, pasarán ante ella
los que á la multitud, desde el tablado
conmueven, regocijan ó deleitan;
los que ofrecen los frutos de su ingenio
para que surjan vivos á la escena

y á los laureles de la gloria aspiran
ó con el del puchero se contentan,
y los que siempre foscos y ceñudos
con el terrible látigo á la diestra
castigan duramente los desmanes
y, Argos del arte, por sus fueros velan.
Tienen relieve las figuras. Brotan
de la hábil mano que el pincel maneja
y en la pintura sobria, pero exacta,
se ve correr la sangre por las venas.
Personajes ilustres, medianías
adocenadas, nulidades necias,
cuantos tras el telón del escenario
por el aplauso público pelean
están aquí esperando humildemente
la voz imperativa del poeta
que los va á presentar uno tras otro,
para que al pío espectador diviertan.
Es él un humorista, que corrije
ezclando, al fustigar, burlas y veras;
› es mordaz, no es satírico, no saca

tiras de piel con *la acerada péñola*
y los leves rasguños, que podrían
herir la vanidad, curados quedan
con la gracia exquisita y... bondadosa
que limpia la ponzoña de las flechas.

. . . . . .

He aquí el retablo, cuyos hilos mueve
la Musa alegre, retozona y fresca
que con rosados dedos la cortina
va á descorrer. La procesión empieza.
Si el ilustre senado bate palmas
de admiración al terminar la fiesta,
probará que hay buen gusto todavía
y aun sabemos hacer justicia seca.

SINESIO DELGADO.

ACTRICES

Alba, Irene

Ya en *La Comedia*
figura Irene.
¡Es un ascenso
que ella merece!

Alba, Leocadia

En *Eslava,* superior.
Luego en *Apolo,* mejor.
Ahora en *Lara,* maravilla...
¡Cuando hay talento y valor
en todas partes se brilla,
sí, señor!

Alvarez, Josefina

Como en sus tiempos mejores
está Josefina ahora.
El público la respeta
y Manso, también. ¡Me consta!

Alvarez Esparza, Emérita

Talento, voz, donosura
y distinción y elegancia...
Emérita empieza en arte
por donde muchas no acaban.

Alvarez Tubau, María

A las estrellas del arte
les pasa lo que á los astros;
que se han extinguido afriba
y llega su luz abajo.

Alverá, Sofía

¡Sofía Alverá,
de fijo será
de mi promoción;
la veis, y parece
que en ella florece
una iniciación!

Andrés, Carmen

¡Paso! ¡Dad paso á la Andrés
que lleva del Lavapiés
el donaire... ¡Camará!...
¡Muy hermosa,
muy graciosa
y muy *sicaliptícá!*

Arana, Lucrecia

La Arana no vuelve
y ello es de sentir.
¡La Arana llevóse
la palma en Madrid!

Aranaz, Concepción

De América trajo nombre
y juventud y dinero,
y aquí dejó las tres cosas
que se las llevase el viento.

Arévalo, Antonia

A América se marchó
por los *pesos* y el laurel;
en México, arrebató,
y lo que Fuentes ganó
no lo saben ni ella, ni él.

Arrieta, Antonia

¡Ay, cuántos suspiros
nos debe la Arrieta!...
Cantando y moviendo
su linda cabeza,
fué encanto de muchos...
¡Yo sé de un poeta...!

Blanco, Josefina

Genial, viva, inteligente,
no hay cual la Blanquito, dos.
Con su arte, modestamente,
dió triunfos á Benavente
y laureles á Galdós.

Bremón, Lolita

Tiene encanto y discreción;
expresa bien cuanto expresa,
aunque le sobra intención.
Y en su porte y distinción
parece una actriz francesa
la Bremón.

*

Brú, Isabel

Aunque lució como estrella
nunca fué gran cosa; pero
ha tenido una virtud:
la de retirarse á tiempo.

Butier, Claudia

No conozco en el teatro
ninguna actriz más modesta,
porque la Claudia Butier
es joven y hace de vieja.

Calvo, Francisca

Don Juan de Austria, adolescente,
tuvo en ella un excelente
y brioso paladín...
¡Era casi una criatura,
y admiraba su hermosura
de cantar y de decir!

Cancio, María

En el clásico corral,
como elemento esencial,
va con los de más valía;
y tan discreta es María,
que siempre está en lo cabal.

Cárcamo, Pilar

Características
—¡Oh caso insólito!—
hace la Cárcamo
junto á la fábrica
de San Ginés...
¡Lo sicalíptico
pide á estas jóvenes
que hagan simpática
la ficción hórrida
de la vejez!

Caro, Alejandrina

En la Habana y en Madrid
lució su gracia y su talle...
¡Hace tanto tiempo... tanto,
que ya no se acuerda nadie!

Catalá, Concepción

Es natural que se fuese
con Larra y con Balaguer.
¡Para cualquier hombre solo
era mucho esta mujer!

Cobeña, Carmen

No es cenceña la Cobeña
y esto le resta, á mi ver,
una parte no pequeña
de su infinito valer.
¡Oh, como fuese cenceña
la Cobeña
de Oliver!...

Cobeña, Josefa

Pepita Cobeña,
jovial y risueña,
es dama que sueña
con puesto mejor...
En esto, Morano
le tiende su mano,
y muéstrale ufano
el bien que soñó.

Domingo, Carmen

Dicen que vale la pena
solo por la voz que tiene,
y la voz de la Domingo
no es cosa del otro Jueves.

Fons, Julia

Esta hizo en la escena
del recato elipsis:
es la gran sirena
de la sicalipsis.
Ahora escribe cuentos
y el tiempo dirá,
hacia qué conventos
luego tirará.

Franco, Matilde

Canta bien; y con Loreto
el problema resolvió,
que en *El Cómico,* las nóminas
como las de *Hacienda,* son.

Guerrero, María

En el drama torva y fiera
es la Guerrero, guerrera
que vence al mejor caudillo;
en lo demás *pasadera,*
pero en lo del latiguillo,
¡la primera!

Guillén, Amparo

¿Está por provincias
Amparo Guillén?
¡Dejadla, dejadla,
que allí le va bien!

Gurina, Marina

Empezó en Madrid y tuvo
una acogida excelente...
Ahora ya no se la ve
mas que en Cádiz ó Albacete.

Lacambra, Pilar

Tiene voz y canta bien
la señorita Lacambra;
su agilidad, como actriz,
está toda en su garganta.

Lamadrid, Carlota

Lleva brillando en el Arte
más de treinta primaveras;
y aun este año estaba guapa
trabajando en *La Princesa*.

Lázaro, Felisa

¡Ay! También Felisa
pasó con el tiempo
y fué casi reina
con *reyes* de séquito.
Su voz poderosa,
de extraño secreto,
dió á aquella romanza
de *El cabo primero*
la vida que tiene,
y el lauro del éxito.

Leveroni, Elisa

En excursiones artísticas
suele usar la Leveroni
la carreta, como actriz;
como tiple, el automóvil.

López Martínez, María

En la *Enseñanza* famosa,
bailando, fué celebrada.
Como actriz y como hermosa,
sin sus piés, poquita cosa,
y sin su palmito, nada.

*

Manso, Juanita

Es una tiple absoluta
que entra bien en el rondó
á influjo de la batuta
de Lleó.

Martínez, Julia

¡Qué guapa estaba Julia Martínez
allá en sus tiempos de *La Princesa!...*
Tiene el empaque de lo que ha sido,
y aun gusta al público de *La Comedia.*

Matrás, Blanca

Diz que en América
hace furor,
esta *Loreto*
de similor.

Mendizábal, Guadalupe

Una actriz de buena escuela
y de malísima suerte;
á la que no he visto nunca
en el puesto que merece.

Mesa, Julia

¡Qué *tempranica* empezó,
y qué triunfo, camarás!...
¡Por el Grabié que estrenó,
alguien, que yo sé, pasó
las morás!

Mesa, Pascuala

Es muy hermosa
de arranque y garbo,
y tiene... tiene...
¿Qué más, Donato?

Moreno, Matilde

No es del Arte maravilla;
pero brilla
con esa luz mayestática
de luna, en noche serena.
¡Tan simpática!...
¡Tan buena!...
¡Si fuese menos enfática
en la escena!...

Morera, María

Su talento extraordinario
la hace la actriz más *humana*
que pisa sobre escenario,
donde no hay quien no la alabe.
Mas ¡qué horror! es catalana,
y yo no soy solidario,
¡sabe!...

Oria, Concepción

¡La Oria!...—¿Es una meritoria?
—¡Cá, hombre!... ¡Pero si fué
dama en *La Comedia.*—¡La Oria!...
—¡Muy guapa!... ¿No haces memoria?
—¡Ah, sí, ya!... ¡No sé... no sé!

Moreu, Elisa

Como guapa, puede ser;
pero como actriz, no creo
que pase más que en *Apolo*,
aunque lo diga Sinesio.

*

Nestosa, Pepita

Es una dama excelente
y muy bella la Nestosa.
Eso de dama, tomadlo
en sentido de señora.

Ortiz, Celia

Celia Ortiz, es una actriz
que hizo su debut en *Lara*
con un éxito feliz...
¡Yo no creo que triunfara,
solo por su linda cara
Celia Ortiz!

Palma, Enriqueta

Como es la dama de Reig
muy inteligente y guapa,
en los teatros de provincias,
pues, Reig se lleva la palma.

Palou, María

Mariquita,
menudita
y bonita
de verdad;
declamando,
ó cantando,
ó bailando,
es una preciosidad.

Pardo, Mercedes

¡Su modestia encantadora,
su talento, su figura,
su palmito;
en *Lara* brillan ahora
y aun subirá de esa altura
la Pardito!

Pérez, Pilar

Por que vengas á *Apolo*
—ve si soy franco—
el contrato irá solo
firmado en blanco.

. . . . . .

Esto fué, á lo que colijo,
lo que el de Arregui á Pilar
sencillamente le dijo
cuando la fué á contratar.

*

Pérez de Vargas, Mercedes

Elegante y distinguida,
sobresale en *La Comedia*...
Es linda, tiene talento
y hará bonita carrera.

Pino, Joaquina

De hermosura sin igual,
Joaquina es de lo más fino
que ofició en la *catedral*,
y en su género, esta Pino,
es de sándalo oriental.

Pino, Rosario

Su belleza, su figura,
su elegancia, la dulzura
de sus ojos y su acento,
la llevaron á la altura
del Arte, donde florece.
¡Ah, si tuviera el talento
que merece!

Pretel, Matilde

Después de una larga ausencia
vuelve al teatro la Pretel...
¡Pues á defenderse tocan,
que las tiples lo oigan bien!

Roca, Josefina

Es una actriz de ocasión
que llena su cometido
sin saliente, ni efusión;
pero nos ha convencido
de que no es su corazón,
su apellido.

Rodríguez, Matilde

¡Qué actriz!... Nadie la supera.
Esta sí que es la primera
y no hay quien la ponga tilde.
¡Oh, si quisiera Matilde!...
¡Si quisiera!...

Ruiz, Conchita

Como ingenua, de esta actriz
corrió la fama veloz,
de Allariz á Badajoz
y de Iznalloz á Alcañiz.
Nota.—No es una precoz
la Ruiz.

Salvador, Elena

Es Elena Salvador
una hermosura, un primor.
¡Qué hermosura la de Elena!...
—¿Pero en la escena?—¿En la escena?
¡Muy hermosa, sí, señor!

Sánchez Jiménez, Antonia

Sigue luciendo en *Eslava*
su hermosura sicalíptica
y siguen siendo las curvas
todo el arte de esta artista.

Santa Cruz, Isabel

No sé si esta temporada
podrá cantar esta chica
con el trabajo que tuvo
el año pasado encima
—Dice Vives que sí canta.
—¡Pues á ver cómo la alivia!

Sobejano, Carmen

Es *talmente* una bravía
de la Cava ó San Andrés.
Canta *¡como Dios!* los tientos
y baila el tango ¡de olé!

Soler, Rosario

Son los ojos de esta artista
ganga de los empresarios,
porque con ellos, no tienen
que iluminar el teatro.
¡Qué mujer
más hermosa!
¡Qué graciosa
es la Soler!

Suárez, Nieves

¡Qué actriz más graciosa
y más insinuante!
No la veréis cosa
en que no os encante.
¡Qué lista!... ¡Qué hermosa!...
¡Si fuese elegante!

Taberner, Amparo

¡Barquillos... barquillitos!...
¡La Taberner,
cantando *El barquillero*,
tuvo que ver!

Torres, Felisa

Ni brilla, ni hace ruido,
ni pedante, ni modesta,
ni de ella se sabe más
que es la mujer de Carreras.

Valdivia, Ramona

Tampoco esta actriz
es cosa de ayer,
ni ha sido gran cosa...
¡Pasó y se nos fué!

Valverde, Balbina

Fué aclamada y aplaudida
por cuatro generaciones,
á las que alegró la vida.
¡Ya va su sol de partida
y siguen las ovaciones!

Vedia, Trinidad

Hace treinta años, brillaba
ya en *Variedades*, la Vedia...
Felizmente para el Arte
no pasa el tiempo por ella.

Vergeri, Emilia

Tiene una voz poderosa:
canta muy bien y es artista...
A esta no le falta nada
porque hasta el nombre es de diva.

AUTORES

Alfaro, Alfonso B.

Tiene, como buen *maestro,*
tan en la entraña la escuela,
que apenas hay obra suya
que no lleve moraleja.

Alonso, Sebastián

Sigue las huellas de los Quinteros...
Puede que al cabo llegue á triunfar;
aunque en su arte, los saineteros,
no dejan campo donde espigar.

Arniches, Carlos, y García Alvarez, Enrique

Don Carlos, pone la liebre.
Alvarez, trae la cazuela.
La sal la va echando Enrique;
don Arniches, la pimienta
y á fuego lento en la hornilla
le van los dos dando vueltas.
Cuando ya está casi á punto,
de Arniches la mano experta
va de unos jugos bañándola
que él compone con canela;
y apenas así reposa,
Alvarez, sonriendo, le echa
cuatro notas graciosísimas
que *sacó de su cabeza;*
luego, le pone Quinito

dos fusas y tres corcheas
y el plato *emperejilado*
que nos sirven á la mesa
exhalando gracia pura,
resulta *¡El pobre Valbuena!*

Aza, Vital, y Ramos Carrión, Miguel

¿De estos gloriosos autores,
que ayer fueron dictadores,
dónde está la rica vena?
¿Dónde está?
¿Qué fué de aquellos sainetes
y comedias y juguetes
con que llenaron la escena?
¡Chi lo sá!

Benavente, Jacinto

Antes fuí yo solo,
ahora somos muchos...
mañana en su genio
creerá todo el mundo.
Es que Benavente,
como Shakespeare y Hugo,
como nuestro Lope
es ancho y profundo,
y para apreciarle
ha de hacerse al público.
¡Gloria á Don Jacinto,
que es un autor único!

Cadenas, José Juan

Si pone en su justo empleo
cuanto Natura le dió,
llegará á ser más famoso
que *El famoso Colirón.*

Cano, Leopoldo

Pasionaria y *Dolorosa*
son dos rosas de un rosal.
¡La una dió mucho dinero
y la otra, mucho que hablar!

Cases, Pablo

Estudia y trabaja,
lucha y tiene fe...
¡Así, de un empeño
se llega á vencer!

*

Castro, Manuel

Nervioso é inteligente,
es un autor excelente
que ya en el Arte ha triunfado.
Yo soy de él, como un creyente,
casi casi *Alucinado*.

Catarineu, Ricardo J.

¡Como suele promiscuar
y no llegó á conseguir
conmover, ni interesar;
ya habrá podido advertir,
lo que va de criticar
á producir!

*

Cavestany, Juan Antonio

¡Cavestany, Cavestany!
¡Cavestany el de *El Emir*,
el *Leoncillo de tu culpa*
has venido á ser aquí!

Delgado, Sinesio

El que lo tiene, lo da;
y por eso espero yo
que éste recuperará
el terreno que perdió
y más aplausos oirá,
que silbidos escuchó.

Dicenta, Joaquín

Acertó una vez, y fué
esto, su falta quizá;
pues ya, siempre se le ve
sin salir de *Juan José*,
por más vueltas que le da.

Echegaray, José

Glorioso y glorificado,
es de lo poco que hay
respetable y respetado,
y no será este *Jurado*
el que juzgue á Echegaray.

*

Echegaray, Miguel

Como Perrín y Palacios,
no tiene término medio:
ó va al foso de cabeza,
ó vuela en alas del éxito.

Fernández de la Puente, Manuel

Es, hablando con llaneza,
Manolito Caballero,
el autor de más cabeza,
á juzgar por su sombrero.

Fernández Palomero, Manuel

Como ya es un nombre ilustre
el de *Antonio Palomero*
y se lleva en el oído
con voz que habla de su ingenio
y un *Palomero* sonoro
calla á un *Fernández* discreto,
para los casos de juicio
con motivo de un estreno,

es inútil subrayar
el apellido primero.
La lógica del oído
tiene un extraño secreto
y una inflexibilidad
contra los que no hay remedio,
pues en casos como éste
nos lleva al convencimiento,
del fracaso, por Fernández;
del triunfo, por Palomero.

*

Fernández Shaw, Carlos

También dió á la escena
su nota caliente...
También fué aplaudido...
¡también lo merece!

Francos Rodríguez, José

Ser autor del *Señorito*
no es cosa, en él, de extrañar;
ser Ministro, es otro empeño;
¡lo merece y lo será!

Flores García, Francisco

Dirigió el teatro
de Madrid, más lindo;
escribió y escribe;
estrenó muchísimo,
y siempre su ingenio
fué en todo aplaudido.
Hoy es el decano
de los saloncillos,
donde sus anécdotas
son el regocijo.

Garrido, Antonio

Es un escritor muy pulcro
que nos trajo de Inglaterra
una *Segunda mujer*
que daba gozo de verla.

Guimerá, Angel

Mari-Rosa y *Tierra baja*
obras de mérito son:
¿pero *La araña?*... No he visto
un esperpento mayor.

Granés, Salvador M.

Este ingenio peregrino,
exquisitamente fino,
aun mordaz,
si se le excita, es terrible,
agresivo, irreductible
y procaz.

Jackson, José

Desde que torva la crítica
le llama Jackson Capuz,
ha ganado en el teatro
treinta mil duros ¡y aún!...

Iglesias, Ignacio

Pensar alto y sentir hondo
son dos virtudes de autor;
si añaden gracia y talento,
suma dos á aquellas dos.

Larra, Luis

Tiene el ingenio de raza;
pero ¿qué diría «Fígaro»,
si viese á su nieto autor
de recuelo sicalíptico?

Casero, Antonio, y Larrubiera, Alejandro

Hoy los nuevos autores
van en parejas;
Casero hace sus obras
con Larrubiera.
Y no les falta
por eso, á los dos juntos,
talento y gracia.

López-Ballesteros, Luis

En la escena tué aplaudido
y no hizo más que asomar...
¡Es un autor de talento
que nos roba *El Imparcial!*

López Silva, José

¡Es una hermosura
su estilo chulesco,
donde hay la pintura
del pincel goyesco!
Su literatura
tiene parentesco,
por la donosura,
con lo quevedesco.
Lleva levadura
de algo picaresco,
desgaire y frescura...
¡pero no es un fresco!

Linares Rivas, Manuel

Dicen muchos que imita á Benavente,
porque boga á favor de la corriente...
Lo cierto es que, escribiendo y estrenando,
un nombre conquistó, burla burlando.

López-Marín, Enrique

Alguien duda de su gracia...
Yo no sé si la tendrá;
pero él vive bien y de eso.
¡Conque ustedes me dirán!...

López Monís, Antonio, y Frutos, Luis Pascual

A López Monís y á Frutos
sendas obras les defienden;
tanto dura *El guitárrico*,
como *La torta de Reyes*.

López Muñoz, Antonio

Ya triunfaba en el teatro...
la política intervino;
y se nos llevó al autor
para darnos un Ministro.

Luceño, Tomás

Es un autor cómico
de la buena cepa,
que tiene sus clásicos
y tiene su escuela.
Es también taquígrafo,
pero ello no resta
á su ingenio un ápice
de gracia y de fuerza,
que al fin en la Cámara
la farsa presencia,
sorprende el ridículo,
enredos observa,
y en notas políticas
escribe comedias

Lucio, Celso

Todo pasa, y ya pasó
la floración de este ingenio;
pero aun guardamos con gusto
de su perfume el recuerdo.

Maillo, Juan

«Quisiera ser un reptil...»
¡No diga usted más, señor;
que acaso quiera una *bicha*
ó un lagarto, ser autor!

Mario, Emilio, y Abati, Joaquín

Lucen los dos su gracia
fresca y sabrosá,
en las obras que escriben
y en las que adoban...
Dicen las gentes
que á la chita callando
van al *trimestre*.

Marquina, Eduardo

Como piensa en catalán,
se tiene que traducir
y resulta tan borroso
como *Las hijas del Cid*.

Martínez Sierra, Gregorio

De todo escribe
Martínez Sierra:
versos, artículos,
dramas, comedias,
libros didácticos
y hasta zarzuelas.
—¡Quien mucho abarca!...
—¡Pues este aprieta!

Melantuche, Atanasio

Dicen que no oyó una grita
y que siempre fué aplaudido.
¿Triunfar con ese apellido?
¡Talento se necesita!

Monasterio, Ricardo

Entre todos los autores
como excitable, no hay otro;
podrá hallarse de más nervio;
pero no le hay más nervioso.

Novo y Colson, Pedro

Este ingenio de la Armada
y del Arte Coronel,
tuvo la suerte extremada
de dar una *bofetada*
que le cubrió de laurel.

Ortega Morejón, José M.ª

Este esclarecido
ínclito poeta,
que así agrada á *Apolo,*
como sirve á *Astrea,*
llegó en el teatro
á estar entre-puertas.
Como hombre de leyes,
huyó á las contiendas
de entre bastidores
con sabia prudencia.
Sabe que en la crítica
que ejerce la prensa,
son los jueces casi
como en *Las Salesas,*
y teme, sin duda,
que si le *empapelan,*
alguien prevarique
cuando la sentencia.

Palencia, Ceferino

Autor, Empresario,
Director Artístico,
consorte de *estrella*,
el buen Ceferino
está en el secreto
y no pierde ripio.
Es el Juan Palomo
del Arte, es el ínclito
á quien no avasallan
con sus egoísmos,
ni Empresas, ni cómicos,
troyanos, ni tirios.
¡Le hicieron exequias
autores y críticos...
pero él cada día
resulta *más vivo!*

Palomero, Antonio

Que es ingenioso de veras
y poeta de verdad,
lo demuestra *Gil Parrado*
y lo confirma Rostand.

*

Parellada, Pablo

Lo mismo *sobre el tablero,*
que en lo profundo de un foso,
luce su arte verdadero.
En lo hondo, como *ingeniero,*
en lo alto, como *ingenioso.*

Paso, Antonio

Escribiendo con Alvarez
era ingenioso;
ahora quizá es mañero
más que mañoso.
Y ya es seguro,
que á su ingenio no vuelve
pristino y puro.

Pellicer, Julio

Tiene talento y progresa
Pellicer.
¡López Silva nos le trajo,
é hizo bien!

Pérez Galdós, Benito

Galdós es la cumbre,
la sima y el llano;
la llama á la lumbre,
la clave al arcano.
La patria, la vida;
la lucha, la gracia;
la antorcha encendida
de la democracia.
La voz del alerta
que apresta á la tropa;
la puerta que abierta
mirando está á Europa.
Galdós en la escena
es rey en su casa:
su genio la llena;
él nunca fracasa.

Fracasa el que atiende
y mira y no ve,
si no le comprende ..
¡Galdós queda en pie!

Pérez y González, Felipe

El año ochenta
ú ochenta y uno,
desde Sevilla
llegó á Madrid,
y como César,
la sobria frase
de sus victorias
pudo decir.
Ganó la escena,

ganó las almas,
y en sus estrofas
de *El Liberal*,
burla burlando
todos los días
tuvo un trofeo
la libertad.

Pérez Zúñiga, Juan

Con la gracia que derrocha,
con el ingenio que invierte.
hay para hacer diez autores
de los de mayor *trimestre*.

Perrín, Guillermo, y Palacios, Miguel

No tienen término medio.
Ya se sabe; una obra suya
ó pasa de las cien noches,
¡ó la primera, es la última!

Quinteros, Serafín y Joaquín A.

Allá, desde niños
y en la misma cuna,
robaron su gracia
á Utrera y á Osuna.
Tomaron ejemplo
de Fuente Ovejuna,
y á vencer en Arte,
van los dos á una.

Son dos saineteros
de buena fortuna,
en quienes la gracia
al saber se aduna.
Pero como hay gente
muy inoportuna,
ya piden á entrambos,
la luna. —¡La luna?...

Ramos Martín, Antonio

Con buenos auspicios llega
á los linderos del Arte,
y hará esclava á la fortuna
si imita en todo á su padre.

Répide, Pedro de

¡*Ecce Petrus* de Répide!
¡El estilista ingrávido
que cual sutil aurífice,
repuja su labor!...
¡*Ecce* el cronista ínclito
de peregrina péñola,
el primoroso, el ático,
el exquisito autor!

Roure, José

El Príncipe sin nombre,
su primer obra,
aunque no gustó mucho,
tenía cosas...
¡Yo en éste creo,
porque tiene buen gusto,
gracia y talento!

R. Perera, Arturo

Debió escribir como símbolo
su obra *La flor del almendro;*
porque él también para el arte
vino pronto y se fué presto.

Ruiz Martínez, Cándido

Armas y Letras aduna;
pero en las dos, fué nubada
de verano;
porque la ociosa Fortuna,
quitó la Pluma y la Espada
de su mano.

Rusiñol, Santiago

Rusiñol con sus cuadros
ganó la palma,
y luego con *El místico*
nos dió un buen drama.
Este es artista,
lo mismo cuando escribe,
que cuando pinta.

Sabau, José y Pedro

Los dos dieron en la escena
prueba de gusto y de ingenio,
y los dos guardan ahora
el más profundo silencio.

Sánchez Pastor, Emilio

«La Gerencia» le eclipsó;
pero éste siempre tendrá
Monaguillo que le ayude
y *Tambor* en que tocar.

Santa Ana, Rafael

Tiene gracia fina...
¡Gracia de la tierra!
(Su tierra es *más bajo*,
pasando Alcolea.)

Sellés, Eugenio

También del Sellés famoso
nos dicen que está anticuado.
¡Como yo fuese tres días
del *Español* empresario!...

Servert, Carlos

Escribió con Vela, y bien;
escribió solo, y mejor...
de lo que escribió conmigo,
que otro nos juzgue á los dos.

Valle-Inclán, Ramón

También reinará en la escena
Valle-Inclán, como Galdós.
El teatro del porvenir
que Benavente inició
ya con *La noche del sábado,*
ya, después, con *El dragón*
de fuego, será el que encauce
el ingenio de este autor
peregrino, á quien aguardan
glorias del teatro español.
¡El marqués de Bradomin
y el *Águila de Blason,*
sólo fueron como heraldos
de su pompa y esplendor!

Vega, Ricardo de la

¡Paso, paso al sainetero
de prestigio verdadero
que hoy es único heredero
del insigne don Ramón!
¡Cantad loores, que llega
don Ricardo de la Vega,
de la casa solariega
donde brilla su blasón!

Viérgol, Antonio

Como *Sastre del Campillo*,
conoce el paño y divierte;
y como autor... como autor,
es el que más *ruido* mete.

Zapata, Marcos

De Marcos Zapata,
la lira de plata
—al público grata—
calló su sonata
de dulce trovar...
¡Por una prebenda,
silencio le ofrenda
al Dios de la Hacienda
y trueca y enmienda
cantar, por contar!

CRITICOS

Alsina, Juan

Cuanto opine, tiene excusa;
porque no es este señor
de esos que tañen campanas
y andan en la procesión.

Arimón, Joaquín

El buen Arimón
todo es corazón;
y cuando asegura
que en una función
rayó á gran altura
un simple varón,
de satisfacción
no cabe en su anchura.
¡Es una criatura
el buen Arimón!

Bueno, Manuel

Tiene cultura y talento
y hasta tiene corazón...
¡Lástima que la pasión
ofusque en su entendimiento
el juicio de su razón!

Caramanchel

Que dice que mal ¡pues... bueno!
Que dice que bien... ¡mejor!
Lo que este crítico opine
no da frío ni calor.

Cuenca, Carlos Luis de

Tiene el don de *hacerse cargo;*
y su pluma circunspecta,
cuando censura, no agravia
y cuando corrije, enseña.

Laserna, José

Los autores que sufren
sus chirigotas,
lo mismo cuando araña
que cuando elogia,
puede que sientan
que *El Imparcial* las diga,
¡pero Laserna...!

Loma, José

También tiene gracia
y tiene talento
y es noble, aunque á veces,
las dé de severo.
Modesto y sencillo,
como un *Don Modesto,*
él mismo se acusa
de ser *Indiscreto.*
Y son talismanes
para él, de gran precio,
Bombita, Machaco,
Chicote y Loreto.

Luis Gabaldón

También es chirigotero
Gabaldón;
y el escribir con salero
no es razón
que nos convenza del juicio
que le merece una obra.
La gracia, al juzgar, es vicio
y todo vicio, perjuicio
y como perjuicio, sobra.

Miquis, Alejandro

Se le acusa de severo,
pero él en su fiel está;
que así razona los *bombos*
como los *palos* que da.

Saint-Aubin, Alejandro

Siempre se inclina su vara
de la indulgencia hacia el lado,
cumpliendo el sabio consejo
que dió don Quijote á Sancho.

Zeda

Sesudo, como el periódico
en donde imprime sus críticas,
cuida más de un adjetivo,
que de sus arreglos cuida.

ACTORES

Acuña, Antonio

Aquí vino de pollo
desde Baeza;
se asomó al escenario
de *La Comedia*,
tuvc fortuna...
Y esa es toda la historia
de Antonio Acuña.

Allens-Perkins, Carlos

Él es casi príncipe,
casi hace comedias,

casi canta y casi
también es poeta.
Es semi *de verso,*
semi *de zarzuela...*
¡Lo hace todo, todo;
pero todo á medias!

Armengod, Emilio

No quiso pasar en Arte
como cola de león,
y figura muy orondo
de cabeza de... Armengod.

Balaguer, Juan

Sobre el escenario
es cuanto hay que ver.
Todo Emilio Mario
quedó en Balaguer.
Por lo que detalla,
ha logrado al fin,
la más alta talla
siendo chiquitín.

Barraycoa, Francisco

Es muy *sentadito*
y muy bien tratado,
y llena su puesto
y... ¡vamos cobrando!

Berges, Eduardo

Con sus años y su abdomen
tenorea por ahí...
¡Pero, por Dios! ¿Todavía?...
¡Tendrá que ver y que oir!

Borrás, Enrique

Es el primero, en rigor,
pues cuando quiere este actor
no hay por aquí quien le iguale.
¡Cuando él quiere!...—¡Dale!... ¡Dale!
¿Pero quiere?—¡No, señor!

Cajal, Ramón

¿Ramón y Cajal, cantando?...
¡Hombre, pues no lo hace mal!
—¡Pero si no es el histólogo!
—¡Pues abusa del Cajal!

Calle, José

Avasalla Pepe Calle;
pero llegó de rondón
á galán, y aunque avasalle,
hará un *Raffles* de la calle,
no un sportman de *London*.

Calvo, Ricardo

No es de galán su figura
pero es de galán su brío.
¡Si no se encogiese tanto,
ó se empinase un poquito!...

Carreras, Emilio

¡Es el disloque de gracia!...
Dislocado, digo yo.
Que la gracia de Carreras
es casi, casi de clown.

Carrión, Vicente

¿Quién pudo creer que al fin
resultase de rondón,
el buen Vicente Carrión
bailarín?

Cerbón, Servando

Sevillano; y tiene allí
muy justa reputación...
Vino á la Corte y aquí
no cayó en gracia Cerbón.

Cirera, Alfonso

Como persona, excelente.
—¿Y como actor?—¿Como actor?
Pues puede pasar muy bien.
¡Digo, para el Español...!

Codina, José

Cuando triunfó con el drama
famoso de Mæterlinck
y vi llorar de emoción
á Mendoza, comprendí
que se enterraba la obra
para *in sæcula*, en Madrid
y lloré por *Monna Vanna;*
y por Codina y por mí!

Comes, Francisco

Por lo estudioso y modesto
es este actor muy simpático;
y por lo demás, un colmo:
¡es bueno y es valenciano!

Chicote, Enrique

Se empeñó, y ha conseguido
sin condiciones, tener
un público que le aplauda...
y que nos parezca bien.

Echaide, Luis

Hace tragedias, comedias,
y dramas y *vaudevilles*.
Y yo digo: ¿Cómo hará
el *Otelo* de Shakespeare?

Espantaleón, Juan

Excitó la loca risa
de mi juventud, y hoy
que apenas si me sonrío,
y que apenas si este actor
se deja ver por el mundo,
le rindo mi admiración.
¡Era un asombro de gracia!
¿Ahora será...? ¡Qué sé yo!

Espejo, Manuel

¡Conque Espejo ya dirige!...
¿Y á él quién le presta consejo?
– Pues mirándose en su espejo,
se corrige.

Fernández, Anselmo

Anselmo es el chulapón
de los *Cuadros disolventes;*
va por la escena luciendo
más de lo que es conveniente.

Galerón, José

Es muy útil Galerón
en cualquiera compañía;
ó por sino, ó por manía
le teneis de *remedión.*

Gamero, José

Gamero es un zarzuelero
que cambió su derrotero
y se fué al género chico.
¿Con ese cambio, Gamero
se hará rico?

Gandía, Enrique

Canta bien; pero Gandía
tiene la frase tan fría,
tan bruna, cuando declama,
que no pasará su fama
de Gandía.

García Ortega, Francisco

Como galán de comedia
no le hay mejor; y en el drama,
si arrebató en *La Dolores,*
¡hizo una *Miel de la Alcarria!*...

García Soler, Emilio

Es un *baritono*
García Soler,
que *entiende, prenuncia*
y canta muy bien.

Gil Rey, Juan

Brilla en la zarzuela
á usanza de Berges.
Habla como sabe,
canta como puede,
y así va tirando
del Arte, Gil Rey.

González, Antonio

Gonzalito,
rechonchito
y saladito,
es lo mejorcito
de lo que hay aquí.
¡Él canta
y encanta,
conmueve y levanta,
cuando su garganta
da el *tremendo sí!*

González, Jose

Del antiguo régimen
es Pepe González...
Todo, todo pasa.
¡Y pasó su arte!

González, Manuel

Tira tanto el apellido,
que á poco más, este actor
se nos muestra en el teatro
como segunda edición..

González, Valentín

Un sevillano bari
que en la escena maravilla.
Canta *más bien* que en Sevilla
habla mejor que en *Madrí*.

Gonzálvez, Federico

Sólo por propio valer
ganó su nombre de actor,
sin que le hiciera favor
la fama de su mujer. (1).

*

Guillot, Jenaro

Es un artista muy culto
que estuvo en el *Español;*
hoy honra el género chico
y no está en Madrid Guillot.

(1) La eminente actriz Rosario Pino.

Jiménez, Donato

Del *Español* fué, en vida
de Vico y Rafael Calvo,
el actor de carácter
que compartió sus lauros;
¡mas vino la Guerrero,
no se prestó al reparto,
y como á un racionista
se le plantó en lo ancho!

Juste, Ricardo

Es Juste, del *Español*,
el escudero obligado,
el ceniciento, á quien van
los papeles *embolados*.

La Riva, Arturo

Salió de *Lara* y no sé
cómo le irá con el cambio.
¡Pienso que dió un *Amadeo*
por un duro sevillano!

Larra, Mariano

Si quedasen ejemplares
de su gracia y de su ingenio,
en el Arte viviría
más que su padre y su abuelo.

López, Rafael

Al López le falta un *ini*;
y no sonando á español,
pronto diría la fama
lo que vale este tenor.

*

Lliri, Juan

Es un actor culto,
de mérito acaso,
y que brillaría
si no fuese opaco.

Manso, Ricardo

¿Queréis un gracioso
de vis y cartel?...
Pues buscad á Manso,
que Manso lo es.

*

Manzano, Luis

Es listo, ¡canta en la mano!
Es muy gracioso y es llano
el que se le aplauda aquí
á quien no es ningún manzano,
aunque se le llame así.

Mata, Ramiro de la

El se fué abriendo camino
y está en el promedio ya.
Es un actor apreciable
de distinción personal.

Meana, Francisco

Vale mucho y va deprisa
hacia la celebridad
por el gusto con que canta
y el modo de declamar.

Mendiguchía, Javier

Es casero y tiene rentas
de las que vive muy bien:
tiene mucha gracia y tiene
una obsesión: Balaguer.

Mendoza, Fernando Díaz de

Ingenuo del Arte
como de la vida,
todo es superficie
limada y pulida.

Ni intriga, ni adula,
ni envidia, ni engaña
y cuanto en contrario
se diga, es patraña.
¡Artista de estirpe,
magüer que modesto,
vale por un Talma
sólo por el gesto!

Mendoza, Mariano Díaz de

Como Fernando, es galán
también Mariano, y en esto
los dos á una altura están:
¡si aquel brilla por el gesto,
este abrillanta su puesto,
por la voz y el ademán!

Mesejo, Emilio

De *Apolo* fué al *Español*
y se puso grueso allí,
tan grueso, que ya no cabe
ni en *Apolo,* ni en Madrid.

Mesejo, José

Actor de género chico,
es lo mejor de su género;
y no hay tampoco en el grande
quien valga más que Mesejo.

Mihura Alvarez, Miguel

¡Está bien! Tiene figura
y hasta cierta afectación,
y cierta desenvoltura...
pero le falta, ¡intención
á Mihura!

Moncayo, José

Entre las cumbres ingentes
goza renombre el Moncayo;
y entre actores eminentes
es encanto de las gentes
su *tocayo*.

Mora, Salvador

Era su padre artista
de mucha gracia,
él la heredó y la luce
por eso en *Lara*.

Morano, Francisco

Ni ateniense, ni espartano,
más luminoso que bruno;
y sobre la escena, es llano,
que ahora no puede ninguno
con el arranque moruno
de Morano.

Ontiveros, José

Pepe Ontiveros
vuelve á Madrid.
¡*Tiene lo suyo*
y hay que aplaudir!

Pacheco, Joaquín

Diz que merece el ascenso...
Yo no sé si ascenderá.
¡Figurar con los de *Lara*,
ya es bastante figurar!

Porredón, Fernando

Desde que han establecido
los teatros de salón,
es el más favorecido
el que dirije el querido
y aplaudido
Porredón.

Puga, Ricardo

Los intereses creados
le ponen sobre el pavés.
Papeles te dé Dios, hijo...
¡Que como los hagas bien!...

Ramírez, Rafael

Ya hace sus pinitos
en la alta comedia,
y hasta se le aplaude
y hasta se exagera...

Rausell, José

Sesudo y grave,
tengo á Rausell
por la antitesis
del gran Roselli.

Romea, Alberto

Aunque es muy comprometido
el ser, con su nombre, actor,
iniciada ya la nota
de la degeneración,
este Romea hizo bien
en ser del teatro. No
se puede privar al Arte
en que Don Julián brilló
del timbre de su apellido
y el lustre de su blasón.

Rubio, José

¡Qué gracia! ¡Qué variedad
de tipos y qué expresión
y qué naturalidad!...
¡Ay, cuántos con la mitad,
hacen su reputación
de verdad!

Ruiz de Arana, Pedro y Ernesto

¡De tal palo, tal astilla!
Eso pienso, cuando miro,
después que aplaudo á don Pedro,
cómo progresa su hijo.

Ruiz Tatay, Leovigildo

En el género clásico
luce Tatay,
lo mismo que en las obras
de Echegaray.
¡Cómo interpreta
Don Lope, en el *Alcalde*
de Zalamea!...

Rufart, Carlos

En *La Patria chica,* este
buen cantante, consiguió
con el gesto lo que nunca,
consiguiera con la voz.

Sala, Angel

Con su abolengo de actor
tiene mucho ángel *Salita*...
El ángel de su mujer
y el de su nombre de pila.

*

Salvat, Manuel

Dice el *Heraldo,* que es
un actor extraordinario.
Y yo lo creo... lo creo...
¡Cuando lo dice el *Heraldo!*

Sánchez de León, Enrique

No fué una eminencia, fué
un buen actor que pasó,
y hasta que tuvo *succès;*
más como el gusto cambió,
don Enrique, se quedó
démodé.

Santiago, José

¡Santiago! Los españoles
decían al combatir.
Ahora decimos: ¡Santiago!...
Y ya se sabe; ¡á reir!

Simó-Raso, Ricardo

¡Es maravilloso!
Como suena, así.
¡Qué talento tiene,
y qué porvenir!

Simonetti, Lorenzo

¡Bello, Simonetti,
trovo il tuo cantare;
ma la tua recita
molto, molto male!

Soler, Miguel

Nunca pude averiguar
ni sé explicarme el por qué
llevó en sus alas la fama
el nombre de don Miguel.

Soler, Isidro

Cantaba con cierto brio
El dúo de la africana.
¡Ahora ya canta á remolque
y, si le apuran, no canta!

Soler, José

Ha demostrado en la escena
que á todo puede llegar
el hombre que ponga en ello
su empeño y su voluntad.

Soriano, Antonio

En *Apolo* á Sorianito
se le mima y se le quiere
no tanto por lo que da
como por lo que promete.

Soriano Viosca, Manuel

A Buenos Aires, Mendoza
le llevó en una *tourné,*
dió fondo en Montevideo
y no se le ha vuelto á ver.

*

Talavera, José

Las porcelanas artísticas
del *Teatro de la Zarzuela,*
las han reemplazado hogaño
con barros de Talavera.

Tallaví, José

¡Qué *Vírgenes locas* hizo!...
Después ha imitado ya
á Zacconi, de tal modo,
que no es suyo ni el andar.

Thuillier, Emilio

Es un actor que se cuida
de dar realidad cumplida
á sus frívolos antojos...
¡Cree que en el Arte y la vida
el toque está en la caída
de los ojos!

Vera, Hilario

¡Ay, Vera, Verita!
¿Qué ha sido de tí?
¡Acaso tu estrella
se eclipsa en Madrid!

Vico, Manuel y José

Hay nombres que obligan mucho
y Manuel y Pepe Vico,
en el arte de su padre
lucen solo su apellido.

Villa Gómez, Francisco

Se viste bien este actor
y debe tener buen sastre;
por lo demás... ¡sus levitas
son de un corte irreprochable!

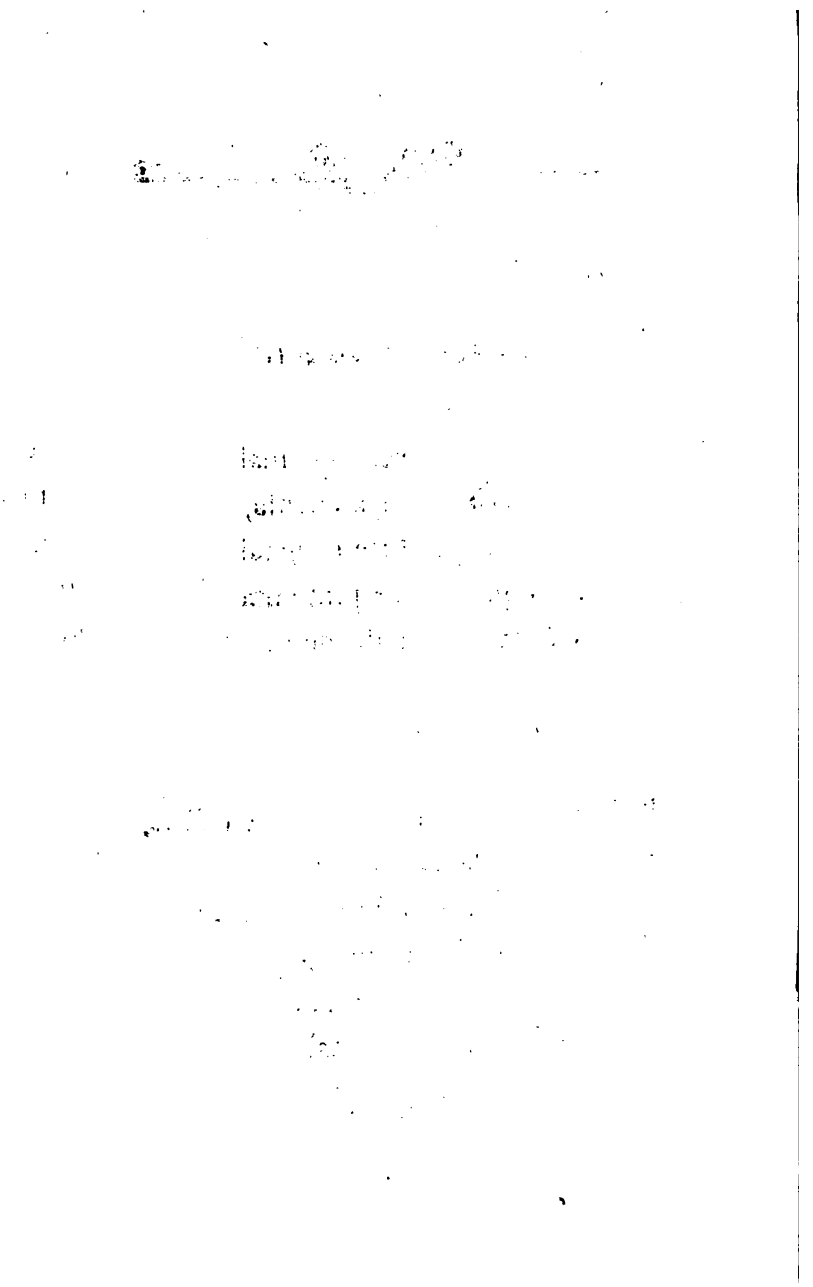
LORETO PRADO

Lorete Prado (1)

Podrá no ser lo genial
que toda crónica cuenta,
mas para el Arte es igual
á un granito de pimienta
y á un terroncito de sal.

---

(1) Por el descuido de un *buen* cajista,
que su semblanza traspapeló,
no va en el sitio la ilustre artista
donde por orden se prefijó.
¡Gracias que cupo página aparte
y no resulta del todo mal
que vaya sola, la que en su arte
es también única y original!



MÚSICOS

Arredo, Luis

Con la Sociedad de Autores
bajó un poco su papel;
pero trabaja y estrena...
¡y mientras viva Granés...!

*

Barrera, Tomás

Es músico inteligente
y defiende su lugar
con una *Vara de Alcalde*
que cortó de su *Olivar.*

Bretón, Tomás

Hondo, sublime, genial,
abundoso y doctoral,
no trabaja por el medro
de su erario personal.
¡Es el Rodríguez San Pedro
musical!

Calleja, Rafael

Es músico de valía
y por modesto, no deja
volar á su fantasía...
¡Se aguanta con ser calleja,
cuando pudo ser gran vía!

Chapí, Ruperto

Cuando oigo tus melodías
que el *rapsoda* convirtió
en viles mercaderías,
pienso yo
que en otro país valdrías
más, y más rico serías,
pero más robado no.

Gay, Juan

Su solidaria musa
trajo á Castilla,
y están sin *exequatur*
sus melodías.
¡Gay, qué caramba!
¡No te fíes, maestro
del *agua mansa!*

Giménez, Gerónimo

—¿De dónde es esto?—De allí.
—¿Y esto que gime?—De allá.
—¿Dicen que es un genio?—Sí,
lo dicen los de Alcalá.
¡También tiene sus clásicos Giménez;
sí, señores, también, también los tiene!

*

La Puerta, Arturo

Es artista, y sabe Dios
que hallará fortuna cierta.
Si no sale por La Puerta,
saldrá por Pérez Galdós.

Lleó, Vicente

Escoge bien; y hasta escoge
dentro de lo suyo mismo.
Por eso sus partituras
son de lo más escogido...

Manrique de Lara, Manuel

Justamente celebrado
como artista y como crítico,
éste sabe predicar
y dar trigo.

Morera, Enrique

Por la inspiración y el brio
es el Wagner catalán,
el regocijo de Sitges
y de Puig y Cadafalch

Pedrell, Felipe

Pedrell en *Los Pirincos*
cargó la mano de fusas,
y luego, en la sinfonia,
se fué por los cerros de Úbeda.

Saco del Valle, Arturo

Fué con lucimiento
de algún regimiento
músico mayor.
Y hoy en el teatro
duele á más de cuatro
su fama de autor.

Serrano, Emilio

Es un músico *di cámera*
que promiscua en el teatro.
Diz que tiene tres bemoles.
¡A mí aunque tuviese cuatro!...

Serrano, José

Es un músico ¡hasta allí!
—¿Original?—Creo que sí;
y si no lo es ¡qué demonio!
pues ya sabemos que aquí
hace más maestros Chapí
que milagros San Antonio...

Torregrosa, Tomás L.

Yo confieso francamente
que es de envidiar Torregrosa,
si no por sus partituras,
por los *trimestres* que cobra.

Valverde, Quinito

Popular y madrileña,
la música de Quinito
va dando la vuelta al mundo
en todos los organillos.

Villa, Ricardo

En *Raimundo Lulio* brilla
tanto su capacidad,
que aunque se le llame Villa,
yo le tengo por ciudad.

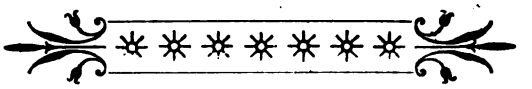
Vives, Amadeo

Como las gentes son bobas,
cuando hablan de tu talento,
de cómo con tu arte arrobas
el público sentimiento,
digo al punto: ¿va de cuento?...
¡Y surge *el de las escobas*
al momento!

Zurrón, Vicente

Zurrón tiene inspiración
y es artista distinguido;
pero en Arte, está perdido
el que se llama Zurrón.

APUNTADORES



Carceller, Luis

Este consueta de Apolo
tiene tal habilidad
que, si sale un burro á escena,
hasta al burro le hace hablar.

Girón, Manuel

Apunta en *Lara*
el buen Girón
y da en el blanco
siempre su voz,
sin que hasta fuera
llegue un rumor...
Balbina y Rubio,
ambos á dos,
viven pendientes
de este Girón.

González, Daniel

Boga en el bajel
del teatro Español,
como timonel
y guarda-pañol.
Aunque arda su piel
rema cara al sol,
tragando más hiel
que un bocoy alcohol...
Y á su *concha* fiel
—como el caracol—
siempre está Daniel
tras el facistol.

Pérez Liquiñano, Ambrosio

Se dice entre bastidores
que apunta el buen Liquiñano,
á los actores, muy fuerte
y á las actrices muy bajo.

Velasco, Regino

Y cierra la serie
Regino Velasco,
que es Alfa y Omega
de *los del teatro.*
¡A él debemos muchos,
todos, el reclamo
del *extraordinaria-*
mente celebrado,
que va en los carteles
á raíz de un fracaso,
pues no rompe el molde
así le hagan tajos!

SOCIEDADES

Sociedad de Autores

¡Qué palacio tiene!
¡Qué bien administra!...
¡Y cómo prospera!...
¡Y cómo liquida!...
Sus obligaciones
allí se amortizan
periódicamente
á la hora precisa.
Se cobra á los socios
con parsimonia,
pero se las paga
cual letra á la vista,
y se les descuenta
siempre por la mínima.
Ni para el más alto

hay prerrogativas;
que los privilegios
ofenden é irritan.
Como van á una,
se les facilita
por igual á todos
lo que necesitan.
Y aunque se murmura
y aunque se critica,
¡van murmuraciones
donde van las críticas!
¡La Junta está alerta!
¡La Junta vigila
y allí no hay escape
de gas, ni de cifra!
¡Hasta el Nuncio paga
la renta debida,
si entona siquiera
una letanía!...
¡Oh! ¡cómo recauda
y cómo administra!...

Y no es rigurosa;
fué siempre benigna
para las empresas
y las compañías,
que penosamente
luchan en provincias.
Aquí, sí; en la corte
ya se hizo precisa,
con ciertas empresas,
cierta tiranía.
¡El caso era insólito,
y hubo de ser rígida!
¡Custodia intereses
de mucha cuantía,
y no era posible
perderlos de vista!...
—¿El caso?...—Fué el caso
que una empresa *viva*,
casi mayestática,
de ilustres artistas,
—¡si doy más detalles

descubro el enigma! —
dió en la *flor galana*
¡una tontería!...
de refundir obras
clásicas, y hacían
en la temporada
seis, cada ocho días.
Como los derechos
iban á la misma
empresa, figúrense,
lo bien que le iría!
Hubo temporada
que se sacó limpias
treinta mil pesetas
de esa granjería.
¡Pues no paró en esto!
Ya lo clásico iba,
por el *rico abuelo*,
de capa caída,
y entonces inventa
otra zancadilla:

Comprar cuantas obras
eran aplaudidas
en el extranjero,
mandar traducirlas
por un tanto alzado
á los de la crítica,
¡y vuelta, por otro
camino, á las mismas!
Como era un escándalo
y era la ruïna
para los autores
que de eso vivían,
la Sociedad puso
fuertes cortapisas
á toda la empresa
que así procedía.
Y ya, desde entonces,
dictó decidida
la ley que prohibe
tales fechorías.
Ya en virtud del celo

de la Directiva,
no es *tutor*, la empresa,
ni es *autor*, la crítica,
ni es *autor*, el cómico,
ni *autora*, la diva.
Se va por derecho,
se está á las legítimas
sin esos dualismos
ni esas felonías.
¡Oh, sabia y vidente
Sociedad perínclita
que así estirpó el cáncer
que nos corroía!...
¡Tú serás gloriosa
y serás magnífica,
pues vas á la médula
del bien que codicias!...
¡Qué palacio tiene!
¡Qué bien administra!
¡Y cómo prospera!...
¡Y cómo vigila!

Sociedad de Actores

¿Que por qué la que debía
como Sociedad benéfica,
ser modelo de su clase,
mantiene esa lucha abierta
entre su Junta, (1) sus socios,
su Reglamento y su Hacienda,
á punto de que no pasa
día sin marimorena?
Pues la razón es sencilla.
Como de cómicos, esta
Sociedad, al fin se halla
saturada de su esencia,
y el reparto de papeles
trae aparejada la gresca.

(1) La anterior á la votada en 28 de Septiembre de 1908.

Los segundones, que nunca
pudieron en las comedias
hacer primeros galanes,
los hacen en la asamblea
en virtud de la *Igualdad*
que los estatutos rezan;
y ya es Presidente un López,
y Tesorero un Consueta,
y Secretario un García,
y Vocal, cualquier bocera...
El mal, tiene mal remedio.
Se ha roto toda obediencia,
y el número abrumador
de los ignaros, es fuerza
incontrastable, allí donde
la *santa Igualdad* impera.
¿Diagnóstico? Ya lo dije;
saturación de su esencia.
¿Tratamiento? Dictadura
de las personas discretas.
¿Pronóstico? Si la crisis

se resuelve sin violencias,
la Sociedad saldrá á flote;
si no, ¡temo que perezca
y que todo al fin termine
en una tragi-comedia,
en la que haciendo los blancos
de negros, den en merienda!

Como cada una de las semisemblanzas fué hecha y corregida separadamente, al ser colocadas por orden alfabético ha coincidido muy inmediata la repetición de alguna palabra, ó algún giro, que no fueron notados hasta después de *tirar* el pliego, cuando era ya imposible la corrección.

EMPRESAS

La del Español (1)

Nota de una información
en el clásico corral:
—¡Buenas tardes!
—¡Buenas tardes!
—¿Los empresarios, están?
(El de la Contaduría
hace un gesto singular,
va hacia dentro, y se le oye:)
«Don Ramón, que buscan á...»
Asómase un caballero
muy pulcro, y exclama: —¡Ah!
¿Pero era usted? ¡Oh, mi amigo!...
¡Pase... pase!
—¿Pero están?

(1) Temporada teatral de 1907 á 1908.

—Para usted siempre. ¡Pues, vaya!
¡Hombre, no faltaba más!
—¡Es tan temprano!... Temía...
—¿Temprano dice? ¡Ya... ya!
Desde las once, los dos
están dale que le das
ensayando... Son las tres
¡y aun no han podido almorzar!
¡Yo no sé cómo resisten!
Anoche... ¿á qué hora dirá
que salimos de aquí?
—Tarde...
¡á las tres lo menos!
—¡Cá!...
Serían más de las cinco...
¡Ya empezaba á clarear!
—¡Ah! Pues entonces me marcho,
porque ahora no estarán
para nada.
—¡Buena es esa!
¿Cómo se iba usté á marchar

sin verles? Suba; mi amigo;
suba, que ahora acabarán...
—Es que yo, amigo Soriano,
no quisiera incomodar.
Apenas les trato y puede
que sea importuno...
—¡Cá!
¡Cuando yo le digo á usted!...
Fernando se alegrará...
Suba... suba al saloncillo...
¡Yo tengo aquí que arreglar!...
(Por fin sube la escalera
mi señor don Julián
Pérez de Acevedo, ilustre
redactor de *El Industrial*,
y á los dos ó tres minutos
que en el saloncillo está
se presenta don Fernando
con su cara más jovial.)
—¡Hola, mi amigo! (Le abraza
como pudiera abrazar

á un hermano, á quien no viese
lo menos diez años há.)
¡Caramba... caramba! ¿Y ahora
que se hace usted, so truhan,
que no viene á vernos?
—¡Yo!...
—¡Mari, mira quien está...
López!
—Pérez.
—Sí... sí, Pérez...
¡Teodoro!...
—¡No, Julián!
—¡Ah, sí... ¡Tengo la cabeza!...
¡Aun estoy sin almorzar
y son las cuatro!... (María
se presenta en el umbral.
Trae en la mano una estofa
con recamados de Orán;
saluda y dice:)—Fernando,
¡mira qué preciosidad!...
¡Qué primor! ¡Ahora la traen!...

¡Mira... mira: *pour «Le Roi»!*
(Fernando la vió cien veces,
pero la vuelve á mirar.
Y entre aspavientos y asombros
ó si costó un dineral,
al buen Perez de Acevedo
tan azorado le han,
que allí está sobrecogido
sin saber ni donde está.)
—¡El arte es caro!...
—Sí, el arte,
tomado con seriedad
como lo toman ustedes!...
—¡Y nosotros, menos mal!
Aquí ¡ya ve usted!... De aquí
no nos podemos quejar...
y allá en América, ¡oh,
el negocio es colosal!
Pero el teatro se lleva
cuanto las comedias dan:
Y si no, ¡las cuentas claras!

La vida, nos costará
sobre unos veinte mil duros
al año. Esto sin contar
ni automóviles, ni viajes,
ni joyas. ¡Vivir, no más!
Así es que—como yo digo—
mátese usté á trabajar
y á lo mejor, no tenemos
lo que se llama un real.
Hace poco hemos comprado
La Princesa. ¡Usted verá
si después de un desembolso
así, podremos ahorrar!
— ¡Verdaderamente asusta!...
¡Yo no sospeché jamás
que el teatro diese tanto!
—¡Pues ya ve; no da... no da!
. . . . . .
. . . . . .
—Y este año ¿qué se prepara?
¿Ya habrá alguna novedad

en cartera?... A eso venía,
á saber su plan.
—¿Mi plan?...
Pues ¿novedades? Ninguna.
¡Apenas se estrenará!
Nuestro público, este público,
es un público especial
y nada como las obras
del repertorio le va...
Luego, viene por nosotros,
esa es la pura verdad;
pero el abono es tirano
y hay que llevarle el compás...
—¿Y los autores?
—A esos
los he descartado ya.
Tengo á Calderón y á Lope
que los cobro yo, además.
—¡Pero siempre... una obra nueva!...
¡algún éxito mundial!...
—Ya compraré lo que salga,

francés, ruso ó alemán.
Lo tengo todo previsto.
Y la traducción se hará
por los de casa, que en algo
se les tiene que ayudar.
—¿Y teatro de arte?
—¡Por Dios!
¡Bueno el teatro de arte está!
Se aburre el abono.
—¿Entonces?...
—Diré á usted... Para empezar
El médico de su honra.
La función inaugural
es un tributo á los clásicos.
—Muy justo; pero quizá
resulte un poco pesada.
—¿Pesada? ¡Qué ha de pesar!
Si yo he arreglado la obra
cortando de acá y de allá,
y resulta reducida
á menos de la mitad.

¡No la van á conocer!...
¡Ya verá usted, ya verá!
—Siendo así...
—Como lo digo.
Después de esto, se darán
los *Tenorios,* que también
tienen su tributo anual.
Y después... ¡pues lo de siempre!
La Marcela... Don Tomás...
El Ladrón... La Dama boba...
La locura... Figurar...
alguna *Mancha que limpia,*
¡que al fin es de Echegaray!...
Y ya se hará lo posible
para poder estrenar;
aunque sea á última hora,
un drama de Guimerá.
¡Me parece!...
—A mí también
me parece hermoso plan.
Y dígame: *¿Flor de un día,*

no pudiera hacerse?
—Hay
pensado algo de eso, pero...
no sé... no sé si se hará.

. . . . . .

¿Y el buen Pérez? El buen Pérez
dejó el clásico corral
anonadado, perplejo,
y sin poderse explicar
si todo lo que escuchó
era realmente verdad.
Y á cuantos ya le preguntan
del Español, Don Julián
contesta invariablemente:
—Allí no sé lo que habrá.
Confieso que aquella Empresa
es de una amabilidad
tan exquisita que aturde...
pero debo declarar
que á pesar de ser amables,
quizá por serlo, se dan

tal arte, que nunca sé
lo que de allí he de informar.
Dicen que pierden... y á poco
que ganan un dineral.
Que el arte les roba el sueño,
luego que el arte no da...
que no estrenan... que sí estrenan...
en fin, yo no sé jamás
á qué atenerme; y si no
fuese atrevido pensar
que personas cuyo crédito
mayor es la seriedad,
redujesen á chacota
asunto tan principal,
diría que allí le toman
el pelo hasta el preste Juan.
Así es que temiendo el caso,
he decidido dejar
el *Español* como cosa
perdida. ¡El tiempo dirá!
. . . . . .

Ya habrá el lector observado
que aquí se ha fantaseado
de lo lindo. Aunque en verdad
la información ha sacado
cierto viso, reflejado
de la misma realidad.

La de la Comedia

Puede ser y es objeto
de controversia
la empresa del teatro
de *La Comedia;*
pero yo creo
francamente, señores,
¡que no hay derecho!...

—

Ya sé yo que un teatro
no es una tienda

ni un grosero negocio
de compra-venta,
y que hay que darle
cierto desprendimiento
que pide el Arte.

—

Mas como de ello opina
Tirso Escudero,
aunque no esté en lo justo
ni entienda de eso,
él en su casa,
puede encauzar el Arte
como le plazca.

—

¡Claro, que de estas cosas
los de la calle,
bien pueden advertirle
y aconsejarle!...
Pero eso tiene

con hombres de *prejuicio*
su inconveniente.

. . . . . .

Hoy señala otros rumbos
su derrotero...
¿Naufragará la nave?...
¿Llegará al puerto?...
¡Cuánto pudiera
hacerse en el teatro
de *La Comedia!*

—

Pero en fin, ya lo dije:
Tirso es el amo,
y la nave y su rumbo
van á su cargo...
¡Tiene derecho
hasta á su *camarilla*
de «El gato negro»!

La de Lara

Como no refunden obras,
ni allí se está por lo clásico,
ni compran, en firme, arreglos,
ni les dan gratis el teatro,
los autores son el todo
para Yáñez y don Cándido.
El que estrena en *Lara*, sabe
que si su obra ha gustado
dentro de aquél repertorio
vive un año y otro año:
Allí no son zalameros,
ni llegan á ser huraños.
Defienden sus intereses
como cualquier empresario,
y por eso á sus autores
quieren y respetan tanto.

Los autores, por su parte
allí viven encantados
y complacidos de veras;
pues como dice el adagio
más vale en la mano uno,
que por el aire cien pájaros.
El público, contentísimo,
el abono, entusiasmado,
y el teatro, sube que sube,
y los artistas, triunfando,
y Yáñez, tira que tira...
mientras que el *pobre* don Cándido,
con su veguero en la diestra
chupa que chupa el cigarro.

La de la Zarzuela (1)

Estrenan *La patria chica*
que da trescientas entradas;

(1) Temporada teatral de 1907 á 1908.

dan ópera en castellano
y también la ópera arraiga:
sigue el teatro lleno, y dicen
que se pierden las pestañas;
y aunque ninguno lo entiende,
todos así lo proclaman...
Como ahora no está allí *Frutos*,
que en la anterior temporada
fué el timonel que á la nave
impidió que naufragara
conteniendo *heroicamente*
la fuerza de la *resaca*,
¡se piensa en el Dios del éxito;
sólo don Miguel los salva!
Y ya, ante la perspectiva
de tan risueña esperanza
dejan lo que les da hoy
por lo que les dé mañana.
Todo anda allí de cabeza:
se inquietan los de la casa
y los artistas, se apuran;

y las nóminas, se aplazan;
y los autores, reniegan;
y los músicos, regañan;
y los madrileños, bufan;
y los catalanes, rabian!...
Por fin se estrena la obra
con que la Empresa soñaba,
y aun siendo del Dios del éxito
y aun siendo de circunstancias,
fracasa *Pepe Botellas*
¡y adiós, leyenda dorada!...
¡Qué lástima de teatro!
¡Cuánto esfuerzo se malgasta!
¡Una Empresa que sucumbe
sin que se sepa la causa!...
¡Es que Vives, será un genio,
pero tiene *mala pata!*

La del Cómico

También son actores
y son empresarios
y van á lo suyo;
pero éstos, son francos.
Les llevais una obra
y aun viendo el fracaso,
si Loreto tiene
papel de su agrado,
ó Chicote encuentra
en el suyo algo,
ya se habló bastante
y está todo hablado;
al punto al copista
y á escape al ensayo.
Si esto no sucede,
pasa lo contrario:

le devuelven la obra
sin ningún preámbulo,
al *Verbo*, si el *Verbo*,
busca aquel teatro.
Lo saben las madres...
Allí no hay engaño;
hacen, como es justo,
de su capa un sayo.
Si pierden, aguantan;
si ganan, es claro
que van sobre ruedas
contentos triunfando.
Con nadie regañan,
á nadie hacen caso,
más que á su negocio,
(y á Loma y á Francos.)
De modo, que ustedes,
diran si no es raro
hallar como estos,
unos empresarios.

La de Eslava

¡Poco puede prosperar
una Empresa de aluvión,
aunque la maneje Paso
y la defienda Lleó!

La de Apolo

Irá muy bien la Empresa
de este teatro,
pero ni Aruej ni Arregui
son empresarios.
¡Son comerciantes,
y por eso las cuentas
siempre les salen!

APENDICE

APENDICE

Estoy viendo ya en tus labios
estas preguntas, lector:
¿Y usted quién es ó qué ha escrito?
¿Qué hizo en la vida? Pues yo
que sé de mí más que nadie,
ahora á contestarte voy
lo mismo que si estuviese
delante del confesor.
No sé si porque lo fueron
mis padres, moreno soy
y en vano quise ser rubio
por dar gusto á la opinión.
Con el color que á mi cara
Naturaleza le dió,

fuí por el mundo llevando
con dignidad mi color,
siempre como marca impuesta,
no por gala ni blasón.
Como en el rostro, en el alma
también se me distinguió
con una firme tendencia
y fatal inclinación
á admirar y enaltecer
cuanto estuvo á mi alredor,
á un ciego desprendimiento
de cuanto hasta mí llegó,
á no dejarme servir,
sirviendo de servidor.
Y como por rara acaso
se llama á esta condición
ser bueno, pues francamente
digo que soy bueno yo.
Porque es este à mi entender
más que don mío, de Dios,
—pues bondad, belleza, gracia,

ingenio, arranque, vigor,
opacidad, brillantez,
vicios y virtudes, son
como el color de la cara,
nuestro y del que nos le dió,—
en decirlo no hay siquiera
asomo de pretensión.
De las mercedes que al hombre
hizo el Supremo Hacedor,
y también de las que á muchos.
Naturaleza negó,
sin jactancia ó sin agravio
puede hablarse de las dos,
aunque cada cual se ufane
con lo que el Cielo le dió,
ó cada cual se resigne
con su falta de favor.
Además, esta de ser
bueno, es una condición
meramente negativa
en cuanto cobija el sol.

No sirve al que la posee,
la usan los de alrededor,
y es escabel que se pisa
si ha de llenar su misión,
vehículo que se deja
cuando el viaje terminó.
Pero en fin, aunque me cueste
pedazos del corazón
esta *calidad sublime*,
que de nada me sirvio,
como ella en el mercado
no tiene cotización,
no ha menester del Contraste
para apreciar su valor.
Mas es justo dar su nombre;
cual hormiga, cual león;
aqueste torpe vencejo,
aquel soberbio condor...
¡Si dais la diestra á David,
dadle la siniestra á Job!
Que no creo preciso para

merecer estimación,
ni ser genio, ni ser sabio,
ni ser siquiera escritor.
Los sabios, los escritores,
los genios—cuando lo son,—
ya se distinguen por sí
sin ajeno resplandor.
¡Mas son tan pocos... tan pocos!...
Tal vez cuatro; acaso dos...
Ahora hay genios, porque llaman
con apóstrofes al sol;
sabios, que saben que América
la ha descubierto Colón,
y escritores, porque escriben
cuanto se les ocurrió
con el régimen del verbo,
adverbio y preposición...
En el hombre hay mil facetas
que apreciar, y es un dolor
que se le dé lo de todas
á una sola condición,

dejando en la obscuridad
cosas substantivas, por
el brillo y la donosura
que casi adjetivas son.
¿Qué será de lo admirable
donde no haya admirador,
ni qué ha de ser admirado
si falta la admiración?
Sería... lo que sería
sin el oído la voz,
sin el olfato el perfume
y sin la luz el color...
Lo grande, de lo pequeño
no es más que prolongación;
la cantidad, en las cosas,
nunca la esencia alteró,
y en la vida y en el hombre
todo tiene su valor;
lo que emerge y lo que oculto
en nuestro fondo quedó.
¡Si la humildad no embargase

de los humildes la voz
dirían!... Pero ¡oh, perdona!
Ya sé que esta digresión
no responde á tus preguntas
que hechas fueron, á tenor
de lo que en letras ó en arte
representar pueda yo.
Pues óyeme, que este cuento
viene para el caso, *ad hoc.*
Cuentan de un francés ilustre,
de ingenio y de corazón
que, despreciando las pompas
vanas del mundo traidor,
fiel á lo que fué en su vida,
cuando iba á morir, mandó
que pusieran en su tumba
solamente esta inscripción
sencilla: «¡Aquí yace un
amigo de *Mirabeau!*»—
Pues bien; salvo lo de ilustre
y lo de ingenio, yo soy

como el francés de este cuento;
un hombre de corazón
cuyo título de gloria
fué el de ser admirador;
que en arte y literatura
solamente se ufanó
de haber ligado su vida
por respeto, por amor,
con intensa, persistente
y fervorosa adhesión,
á la de tres grandes hombres
de su tiempo. Tuve yo
la dicha de no envidiar,
la de saber mi valor
y la de tener abiertas
las puertas del corazón
á toda ajena ventura
y á todo ajeno dolor.
Hice todo el bien que pude,
se me demandase ó no,
y cuando me hirió el agravio,

cerré mi pecho al rencor.
Nada tengo, y no ambiciono;
¡no conozco la ambición!
Mas cuando la muerte venga
—que ya tarda ¡vive Dios!—
si alguna mano piadosa
quiere á un muerto hacer honor,
poniendo sobre su tumba
los timbres de su blasón,
que sobre mi losa escriba
esto que á dictarle voy:
«¡Aquí yace uno á quien nada
del mundo le interesó;
amigo de Benavente,
de Zorrilla y Campoamor!»

INDICE

	Págs.
Dedicatoria	5
Prólogo	8
Actrices	11
Alba, Irene	13
Alba, Leocadia	13
Alvarez, Josefina	14
Alvarez Esparza, Emérita	14
Alvarez Tubau, María	15
Alverá, Sofía	15
Andrés, Carmen	16
Arana, Lucrecia	16
Aranaz, Concepción	17
Arévalo, Antonia	17
Arrieta, Antonia	18
Blanco, Josefina	18
Bremón, Lolita	19
Brú, Isabel	19
Butier, Claudia	20
Calvo, Francisca	20
Cancio, María	21
Cárcamo, Pilar	21
Caro, Alejandrina	22
Catalá, Concepción	22

	Págs.
Cobeña, Carmen	23
Cobeña, Josefa	23
Domingo, Carmen	24
Fons, Julia	24
Franco, Matilde	25
Guerrero, María	25
Guillén, Amparo	26
Gurina, Marina	26
Lacambra, Pilar	27
Lamadrid, Carlota	27
Lázaro, Felisa	28
Leveroni, Elisa	28
López Martínez	29
Manso, Juanita	29
Martínez, Julia	30
Matrás, Blanca	30
Mendizábal, Guadalupe	31
Mesa, Julia	31
Mesa, Pascuala	32
Moreno, Matilde	32
Morera, María	33
Moreu, Elisa	34
Nestosa, Pepita	34
Oria, Concepción	33
Ortiz, Celia	35
Palma, Enriqueta	35
Palou, María	36
Pardo, Mercedes	36
Pérez, Pilar	37
Pérez de Vargas, Mercedes	37
Pino, Joaquina	38
Pino, Rosario	38

Págs.

Prado, Loreto..... 39
Pretel, Matilde..... 145
Roca, Josefina..... 39
Rodríguez, Matilde..... 40
Ruiz, Conchita..... 40
Salvador, Elena..... 41
Sánchez Jiménez, Antonia..... 41
Santa Cruz, Isabel..... 42
Sobejano, Carmen..... 42
Soler, Rosario..... 43
Suárez, Nieves..... 43
Taberner, Amparo..... 44
Torres, Felisa..... 44
Valdivia, Ramona..... 45
Valverde, Balbina..... 45
Vedia, Trinidad..... 46
Vergeri, Emilia..... 46
Autores..... 47
Abati, Joaquín (1)..... 70
Alfaro, Alfonso B..... 49
Alonso, Sebastián..... 49
Arniches, Carlos..... 50
Aza, Vital..... 51
Benavente, Jacinto..... 52
Cadenas, José Juan..... 53
Cano, Leopoldo..... 53
Casero, Antonio (2)..... 64
Cases, Pablo..... 54
Castro, Manuel..... 54

(1) Véase Mario.
(2) Véase Larrubiera.

	Págs.
Catarineu, Ricardo J.	55
Cavestany, Juan Antonio	55
Delgado, Sinesio	56
Dicenta, Joaquín	56
Echegaray, José	57
Echegaray, Miguel	57
Fernández de-la Puente, Manuel	58
Fernández Palomero, Manuel	58
Fernández Shaw, Carlos	59
Francos Rodríguez, José	60
Flores García, Francisco	60
Frutos, Luis Pascual (1)	67
García Alvarez, Enrique (2)	50
Garrido, Antonio	61
Guimerá, Angel	61
Granés, Salvador María	62
Jackson, José	62
Iglesias, Ignacio	63
Larra, Luis	63
Larrubiera, Alejandro	64
López Ballesteros, Luis	64
López Silva, José	65
Linares Rivas, Manuel	66
López Marín, Enrique	66
López Monis, Antonio	67
López Muñoz, Antonio	67
Luceño, Tomás	68
Lucio, Celso	69
Maillo, Juan	69

(1) Véase López Monis.
(2) Véase Arniches.

Págs.

Mario, Emilio..... 70
Marquina, Eduardo..... 70
Martínez Sierra, G..... 71
Melantuche, Atanasio..... 71
Monasterio, Ricardo..... 72
Novo y Colson, Pedro..... 72
Ortega Morejón, José María..... 73
Palacios, Miguel de (1)..... 80
Palencia, Ceferino..... 74
Palomero, Antonio..... 75
Parellada, Pablo..... 75
Paso, Antonio..... 76
Pellicer, Julio..... 76
Pérez Galdós, Benito..... 77
Pérez y González, Felipe..... 78
Pérez Zúñiga, Juan..... 79
Perrín, Guillermo..... 80
Quintero, Serafín y Joaquín A..... 80
Ramos Carrión, Miguel (2)..... 51
Ramos Martín, Antonio 81
Répide, Pedro de..... 82
Roure, José..... 82
R. Perera, Arturo..... 83
Ruiz Martínez, Cándido..... 83
Rusiñol, Santiago..... 84
Sabau, José y Pedro..... 84
Sánchez Pastor, Emilio..... 85
Santa Ana, Rafael..... 85
Sellés, Eugenio..... 86

(1) Véase Perrín.
(2) Véase Aza.

	Págs.
Servert, Carlos	86
Valle-Inclán, Ramón del	87
Vega, Ricardo de la	88
Viérgol, Antonio	88
Zapata, Marcos	89
Críticos	91
Alsina, Juan	93
Arimón, Joaquín	93
Bueno, Manuel	94
Caramanchel	94
Cuenca, Carlos Luis de	95
Laserna, José	95
Loma, José	96
Luis Gabaldón	97
Miquis, Alejandro	97
Saint-Aubin, Alejandro	98
Zeda	98
Actores	99
Acuña, Antonio	101
Allens-Perkins, Carlos	101
Armengod, Emilio	102
Balaguer, Juan	103
Barraycoa, Francisco	103
Berges, Eduardo	104
Borrás, Enrique	104
Cajal, Ramón	105
Calle, José	105
Calvo, Ricardo	106
Carreras, Emilio	106
Carrión, Vicente	107
Cerbón, Servando	107
Cirera, Alfonso	108

Págs.

Codina, José..... 108
Comes, Francisco..... 109
Chicote, Enrique..... 109
Echaide, Luis..... 110
Espantaleón..... 110
Espejo, Manuel 111
Fernández, Anselmo..... 111
Galerón, José..... 112
Gamero, José 112
Gandía, Enrique..... 113
García Ortega, Francisco..... 113
García Soler, Emilio..... 114
Gil Rey, Juan..... 114
González, Antonio..... 115
González, José..... 115
González, Manuel 116
González, Valentín..... 116
Gonzálvez, Federico..... 117
Guillot, Jenaro..... 117
Jiménez, Donato..... 118
Juste, Ricardo..... 118
La Riva, Arturo..... 119
Larra, Mariano..... 119
López, Rafael..... 120
Lliri, Juan..... 120
Manso, Ricardo..... 121
Manzano, Luis 121
Mata, Ramiro de la..... 122
Meana, Francisco..... 122
Mendiguchía, Javier..... 123
Mendoza, Fernando Díaz de..... 123
Mendoza, Mariano Díaz de..... 124

	Págs.
Mesejo, Emilio	125
Mesejo, José	125
Mihura Alvarez, Miguel	126
Moncayo, José	126
Mora, Salvador	127
Morano, Francisco	127
Ontiveros, José	128
Pacheco, Joaquín	128
Porredón, Fernando	129
Puga, Ricardo	129
Ramírez, Rafael	130
Rausell, José	130
Romea, Alberto	131
Rubio, José	132
Ruiz de Arana, Pedro y Ernesto	132
Ruiz Tatay, Leovigildo	133
Rufart, Carlos	133
Sala, Angel	134
Salvat, Manuel	134
Sánchez de León, Enrique	135
Santiago, José	135
Simó-Raso, Ricardo	136
Simonetti, Lorenzo	136
Soler, Miguel	137
Soler, Isidro	137
Soler, José	138
Soriano, Antonio	138
Soriano Viosca, Manuel	139
Talavera, José	139
Tallaví, José	140
Thuillier, Emilio	140
Vera, Hilario	141

Págs.

Vico, Manuel y José..... 141
Villa Gómez, Francisco..... 142
Músicos..... 147
Arnedo, Luis..... 149
Barrera, Tomás..... 149
Bretón, Tomás..... 150
Calleja, Rafael..... 150
Chapí, Ruperto..... 151
Gay, Juan..... 151
Giménez, Gerónimo..... 152
La Puerta, Arturo..... 152
Lleó, Vicente..... 153
Manrique de Lara, Manuel..... 153
Morera, Enrique..... 154
Pedrell, Felipe..... 154
Saco del Valle, Arturo..... 155
Serrano, Emilio..... 155
Serrano, José..... 156
Torregrosa, Tomás..... 156
Valverde, Quinito..... 157
Villa, Ricardo..... 157
Vives, Amadeo..... 158
Zurrón, Vicente..... 158
Apuntadores..... 159
Carceller, Luis..... 161
Girón, Manuel..... 161
González, Daniel..... 162
Pérez Liquiñano, Ambrosio..... 163
Velasco, Regino..... 165
Sociedades..... 167
Sociedad de Autores..... 169
Sociedad de Actores..... 175